

## DOMINGO XX TIEMPO ORDINARIO (CICLO A)

El evangelio de este domingo mueve a la esperanza.

Dios escucha nuestra oración si es insistente. Cuentan una anécdota del santo Cura de Ars. En cierta ocasión, una señora se acercó a pedirle oraciones por un familiar en estado muy grave. Ellos estaban haciendo una novena y le pedían al santo que se uniera a ella. El Cura de Ars respondió a aquella mujer: «Pueden rezar todo lo que quieran, pero dudo que Dios haga algo, porque en esa casa hay menos fe que en un establo de caballos».

Rezar sin fe es como no hacerlo, porque negamos de entrada la posibilidad de que Dios nos escuche. De hecho, equivaldría a confundir la oración con una especie de magia. Decimos un sortilegio y esperamos que pase algo, como hacen las brujas y los magos en las películas. Para orar hay que tener fe.

Jesús, al realizar su milagro, alaba a la mujer cananea diciendo: «Mujer, ¡qué grande es tu fe!». Es un elogio precioso.

Porque la mujer tiene fe, Jesús se deja vencer por ella. Por eso dice Tertuliano que la oración es la única arma con la que podemos vencer a Dios.

Por otra parte, el evangelio de este día es toda una lección. A veces nosotros hablamos a gritos y esperamos una respuesta inmediata del Señor, como la mujer sirofenicia. Nuestra oración puede incluso ir acompañada por el apoyo de otros que también interceden por nosotros, como hacen los seguidores de Jesús en el texto de hoy -aunque sólo les mueva el deseo de quitársela de encima-. Pero Dios se toma su tiempo. Eso nos lleva a pensar que, aunque Él nos lo quiere dar todo, nosotros no tenemos derecho a nada.

Lo que sorprende de esta escena, sin embargo, es la constancia de la mujer. Incluso cuando Jesús parece que la desprecia: «No está bien dar a los perritos el pan reservado a los hijos», la mujer no cede. El motivo es porque su deseo es muy grande.

Fácilmente nuestra imaginación nos lleva a la Eucaristía. Allí Jesús no nos entrega las migajas, sino su propio cuerpo. Todo Él se nos da, sin medida, superando infinitamente cualquier expectativa.